



**El
Glorioso
Evangelio**

Septiembre 2018

El Glorioso Evangelio

Índice

Estudio Corto De La Gracia - 1

por Virgilio Crook

Bosquejo De Romanos - 5

por Orville Freestone

Reuniones De Adoración - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Estudio Corto

Sobre La Gracia

por Virgilio Crook
(parte 6)

"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo." Juan 1:14 al 17

C) - La Gracia Habilitante

1) - La Gracia Nos Capacita Para el Servicio.

"Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo." 1ª Corintios 15:10

Pablo declara una verdad muy importante en este verso. Ya vimos el poder de la gracia para perdonar y dar entrada a todas las preciosas provisiones de Dios en Cristo. La mayoría de los hijos de Dios aceptan la verdad que son salvados por gracia, pero su concepto de la gracia termina allí. Para muchos, la gracia de Dios es sólo para la salvación. Sin embargo, la gracia de Dios tiene poder para hacer más que salvarnos.

La gracia es también lo que nos da capacidad para obrar y trabajar. Pablo declara aquí: *"Pero por la gracia de*

Dios soy lo que soy..." Esto significa que Pablo tenía capacidad, *"soy lo que soy."* Pablo no dijo: "yo soy **quien** soy," sino, *soy lo que soy."* La palabra griega no refiere a quien fue Pablo, que ciertamente tendría validez. ¿Quién fue Pablo? Él fue hijo de Dios. Esto es cierto, pero no es el tema aquí. El tema no es de ser salvo, ni del nuevo nacimiento. El tema aquí es trabajar y la capacidad de trabajar. Pablo habla de su carácter y logros, afirmando que todo fue por la gracia de Dios. Él declara que todo fue por el poder y capacidad de la gracia de Dios. Esto es lo que al principio le calificó para el trabajo y aun le dio el celo y la diligencia para hacerlo: *"...más que todos ellos..."* Él está afirmando: "fue Dios quien me dio el trabajo para hacer, Dios dándome la energía y capacidad para hacerlo por Su gracia."

Sin duda, Pablo tenía capacidad humana, natural, con mucho entusiasmo para trabajar. De todo lo que sabemos de él, él nunca fue débil, ni desocupado. Él fue muy activo. Él mismo da su testimonio en ***Gálatas 1:14***. *"Y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres."* Y a los Filipenses él escribió: *"en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable."* ***Filipenses 3:6*** Todo esto él hizo en su propio esfuerzo y celo natural. Él no está hablando de esa clase de capacidad, sino la que Dios da por Su gracia. Al llegar a ser hijo de Dios, todo esto se cambió, como él explicó a los Corintios. *"Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor."* ***1ª Corintios 2:3*** Sin duda, parecía ser muy débil y sin capacidad a la vista natural, sin embargo, él había *"...trabajado más que todos..."*

Todo lo que Pablo hizo y todo lo que él llegó a ser, no fue por su propia capacidad natural, aunque él tenía mucha, sino por la gracia de Dios. Pablo no niega su inmenso trabajo en la obra de Dios, pero nunca, ni jamás, tomó crédito por sus actividades y logros. Él no tomó la actitud: "yo no hice nada

para el avance del evangelio," como pretexto de una humildad fingida. Él reconoció y aceptó su éxito en la obra de Dios. Al mismo tiempo, reconoció que no fueron sus esfuerzos propios y capacidades naturales que llevaron a cabo todo. En todas sus cartas, de una u otra manera, él reconoce la obra de la gracia de Dios obrando y habilitándole para cumplir la voluntad de Dios en su vida. Esto es el poder de la gracia habilitante de Dios. Su gracia nos perdona, nos salva, nos da un lugar en la familia de Dios y nos capacita para cumplir la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Abundante gracia era sobre todos ellos.

El Espíritu Santo es el poder que Dios ha dado a la Iglesia para llevar a cabo la obra de Dios en esta época de la Iglesia. Dios está tomando a un pueblo de entre los gentiles para formar una Iglesia, el cuerpo de Cristo. De entre este pueblo, Él está tomando un grupo para ser la esposa de Cristo. En el capítulo dos de los **Hechos**, el Espíritu Santo bautizó la Iglesia corporal para llegar a ser el cuerpo de Cristo. Él también dio poder a los individuos para capacitarles y para ser testigos, *"en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."* **Hechos 1:8** Vamos a notar algunas referencias mas en los **Hechos** de cómo la gracia de Dios acompañaba al Espíritu Santo para capacitar y facilitar el éxito de los primeros santos de esta edad.

"Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos." **Hechos 4:33**

El poder del Espíritu Santo les dio gran poder, gran capacidad y coraje para hacer exactamente como el Señor dijo. En este verso, notamos de vuelta que no fue por su propio esfuerzo que hicieron así. El verso termina declarando: *"... abundante gracia era sobre todos ellos."* Junto con el Espíritu Santo, la gracia de Dios estaba capacitándoles a dar: *"...*

testimonio de la resurrección del Señor Jesús." Vimos en el caso de Pablo que él tenía bastante capacidad aun en lo natural. Estos hombres y mujeres fueron, como la gente religiosa les acusaba, sin letras. Fue gente sin estudio, de la población común, sin capacidad de hacer tal cosa. Pero poseían el poder del Espíritu Santo y la gracia de Dios estaba sobre ellos.

"De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido." Hechos 14:26 "Y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor." Hechos 15:40

"...habían sido encomendados a la gracia de Dios." ¿Cuál fue el motivo de este encargo? "...para la obra que habían cumplido." La palabra "encomendados," significa: "rendirse, ceder, confiar, transmitir, entregar, exponer." Es una forma intensificada de la palabra "dar." Designa el hecho por lo cual algo o alguien está transferido a la posesión de otro. Entregar a alguien algo para guardar, usar, cuidar o administrar. En ambos casos, fueron entregados en las manos de la gracia para llevar a cabo la obra que habían cumplido.

"Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra."

2ª Corintios 9:8 La gracia nos capacita para hacer abundantemente las buenas obras. La gracia de Dios nos capacita para abundar: *"para toda buena obra."* ¿Por qué Dios es tan misericordioso y por qué nos ha bendecido tanto? ¿Por qué Dios nos ha abierto los ojos a todo el consejo de Dios? Para que podamos bendecir a otros, dar generosamente de nuestros bienes terrenales para promover el evangelio de Jesucristo. Para que podamos ayudar a los menos afortunados que nosotros.



Un Estudio Bosquejo De Romanos

por Orville Freestone
(parte 9)

La ley, el orden y el creyente - capítulo 13

La desobediencia civil es una enseñanza de Emerson y Thoreau, no de la Biblia. Pablo enseña la sumisión a “los poderes que sean” y da cuatro buenas razones para hacerlo. La primera razón es porque Dios ha ordenado el gobierno humano para mantener la paz y todos los gobiernos gobiernan por Su voluntad. Pablo los llama “*ministros de Dios* (siervos).” La segunda razón para someterse a la autoridad es debido a las consecuencias de no someterse, ellos “*no llevan la espada en vano.*” La tercera razón es “*por causa de la conciencia.*” Hay que temer (da respeto) a quien se debe el temor, honor a quién el honor se debe y, sí, aun los impuestos a los que se debe el impuesto. La cuarta razón es que vivimos por una ley más alta del código civil, la ley del amor. Esta ley requiere que no le debemos nada a nadie, sin embargo, estamos obligados a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, ya sea creyente o incrédulo. Pablo termina este capítulo bastante poéticamente, “*vestíos del Señor Jesucristo.*” Probablemente haya escuchado la frase “él está todo hechizado por ella,” hablando de un hombre enamorado. En inglés la frase es: “él está todo envuelto en ella.” Esto es exactamente lo que Pablo quiere decir. ¡Conviértanse todos a Jesús! Póngalo como una prenda. La vida de Él es la vida de usted, Su voluntad es la voluntad de usted.

Los asuntos de conciencia - capítulo 14:1 al 12

Algunas cosas son cuestiones de doctrina o enseñanza sana, pero otras que son cuestiones de conciencia u opinión. Es importante discernir la diferencia. La preocupación de Pablo es por los creyentes que son “*débiles en la fe.*” Con esto quiere decir; aquellos que no tienen la seguridad de la libertad cristiana. Estos hermanos deben ser aceptados, sin discutir cuando los asuntos no son esenciales para la sana doctrina. En los días de Pablo, habían gentiles que tenían dudas acerca de comer carne. No eran vegetarianos en el sentido moderno; su problema era que las carnicerías estaban en los templos de los ídolos. La carne de animales sacrificados había sido ofrecida a los ídolos y luego vendida en los mercados públicos. Pablo sabía que “*un ídolo no es nada*” (1^a **Corintios 8:4**), pero para algunos, esto era una cuestión de conciencia. Luego, hubo creyentes judíos que continuaron observando las fiestas judías y los días santos. Los observaron como celebraciones culturales y nacionales, como lo hizo Pablo cuando estaba entre ellos. En ninguno de los casos deberían ser juzgados (criticados) por aquellos que son “*fuertes en la fe*” con respecto a la libertad cristiana. En los **versículos 7 y 8**, se nos dice que nadie vive para sí mismo, todos dependemos del Señor en la vida o en la muerte. También somos interdependientes el uno del otro. El poeta John Donne escribió: “Nadie es una isla, entera de sí misma.” Los creyentes somos una comunidad y nos necesitamos los unos a los otros. Dado que cada uno dará cuenta ante el tribunal de Cristo, “*no juzguemos (critiquemos) más a los demás.*”

La actitud cristiana - versos 13 al 23

Dado que siempre habrá asuntos de diferencias de opinión de conciencia, siempre debemos tener una actitud

caritativa hacia aquellos con reservas sobre qué alimentos comer y qué evitar. Los términos “limpio” e “inmundo” no se refieren al saneamiento, sino a lo que está permitido y lo que no está permitido. La ley tenía muchas restricciones con respecto a la dieta. Pablo escribió: “*Yo sé (la cabeza) y estoy persuadido (el corazón) de que nada es impuro (prohibido) de sí mismo,*” porque “*el reino de Dios no es comida ni bebida.*” Sin embargo, no debemos forzar la conciencia de aquellos que no tienen esta seguridad. Él declara un principio importante: “no deis lugar a que se hable mal del bien (libertad) que vosotros practicáis.” (*Versión Biblia al Día*) Es nuestra responsabilidad seguir: “*lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación,*) y no destruir con las críticas. Algunas cosas, que no son pecado, pueden convertirse en pecado. Actuar contra la conciencia es pecado. Además, influir en los demás para actuar en contra de la conciencia es pecado.

El cuidado de los débiles - capítulo 15:1 al 3

La madurez trae consigo la responsabilidad. Nosotros, los que somos “fuertes” en la fe, estamos obligados a los hermanos “más débiles” de soportar (llevar) la carga de sus dudas. En lugar de ser criticones, debemos considerar su bien sobre nuestra libertad. Pablo cita el ***Salmo 69:9*** para mostrar la vida desinteresada de Jesús como nuestro ejemplo. Su amor y sensibilidad a las necesidades de otros.

El Cristiano y las “Escrituras” - verso 4

Es importante tener un conocimiento del Antiguo Testamento. Pablo cita de estas “escrituras” 51 veces en esta epístola. Podemos beneficiarnos de los triunfos y los

fracasos de Israel y encontrar consuelo y esperanza a medida que leemos cómo Dios los trató.

La oración de Pablo por ellos - versos 5 al 7

Pablo oró para que Dios les diera paciencia y consuelo en la comunión, que tuvieran la misma mentalidad con Cristo como ejemplo, que las diferencias de opinión no los dividieran, sino que diera la bienvenida a todos los creyentes. Este motivo es ciertamente apropiado para nosotros hoy.

Jesús y Pablo - versos 8 al 21

El ministerio de Jesús fue a Israel (*Mateo 10:5*) para confirmar las promesas dadas por los profetas. La palabra “ministro” en el versículo ocho es “diácono” en el griego. Un diácono era aquel que libremente ofrecía sus servicios. Jesús libremente se ofreció a Sí mismo como “*el siervo del Señor*” (*Isaías 52:13*). Pablo cita de la Ley (*Deuteronomio 32:43*,) los Profetas (*Isaías 11:10* y *Salmo 18:49; 117:1*) para mostrar que los gentiles participarían en las bendiciones de Abraham.

Pablo fue “*el ministro de Jesucristo a los gentiles.*” La palabra “ministro” en el versículo 16 significa “sacerdote que ministra,” trabajando para traer a los gentiles como una ofrenda a Dios. El alcance de su trabajo es asombroso. Ya había evangelizado a Siria, Asia Menor, Grecia e Illyricum (Albania) y tenía la intención de ir a España. Se propuso ir a “*donde Cristo no fue nombrado.*” Él cita a *Isaías 52:15* para decir que los gentiles responderían, mientras que los judíos no (*Isaías 53:1*). Pero había otro asunto que tenía que atender antes de poder ir a Roma o España.



Las Reuniones De Adoración

por Douglas L. Crook
(parte 22)

Lección Nueve

Diezmos y Ofrendas

"Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre. Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín."
Hebreos 7:1 al 4

Vamos a notar a Jacob en Bet-el después de la visión de la escalera. *"Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti."*
Génesis 28:22

Dando el décimo de los ingresos a un benefactor superior era común entre muchas culturas antiguas, incluso entre los patriarcas judíos. El principio del diezmo no es, por lo tanto, estrictamente un principio de la Ley.

El mandamiento de diezmar no es específicamente repetido en el Nuevo Testamento. Sin embargo, varios de los principios y objetivos relacionados con el diezmo en el Antiguo Testamento son repetidos en la doctrina dada a la Iglesia en el Nuevo Testamento.

"¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor. Contra los que me acusan, esta es mi defensa: ¿Acaso no tenemos derecho de

comer y beber? ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas? ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar? ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño? ¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio."
1ª Corintios 9:1 al 14

Aunque Pablo rehusó este derecho mientras que trabajaba entre los corintios, esto establece la doctrina de la Iglesia que es la voluntad de Dios que aquellos que predicán el evangelio deben vivir de ello y señala al ejemplo de los sacerdotes del Antiguo Testamento que fueron respaldados por el diezmo del pueblo de Dios.

"Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor; mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario." **1ª Timoteo 5:17, 18**

Ayuda a los pobres

"En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. Y si fuere

propio que yo también vaya, irán conmigo." 1ª Corintios 16:1 al 4

Es un mandamiento para esta edad de la Iglesia que el creyente dé generosa y liberalmente de su abundancia material para apoyar la obra del Señor y para ayudar al pueblo de Dios. Tal generosidad es una prueba de la obra de la gracia de Dios obrando en su vida:

"El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad." Efesios 4:28

"A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna." 1ª Timoteo 6:17 al 19

Apoyando generosamente la proclamación del Evangelio de Jesucristo es una manera de expresar nuestra gratitud a Dios por Su gracia.

"Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad." 3ª Juan 1:5 al 8

Si el pueblo de Dios no apoya la predicación del Evangelio, ¿quién va a hacerlo?

"El que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría." Romanos 12:8

Dando de nuestros bienes materiales para la proclamación del Evangelio es una inversión para la eternidad.

"Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. Pero todo lo

he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén."
Filipenses 4:15 al 20

La enseñanza del Nuevo Testamento es dar según o en proporción de lo que uno tiene.

"Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada según lo que uno tiene, no según lo que no tiene."
2ª Corintios 8:12

Todas estas doctrinas claras del Nuevo Testamento sobre dar de nuestros bienes materiales tienen una conexión directa a los principios del Antiguo Testamento en cuanto al diezmo. Por lo tanto, creo que diezmar es el ejemplo que el pueblo de Dios de esta edad de la Iglesia debe seguir. Yo he diezclado a partir de recibir mi primer sueldo de mi primer trabajo y nunca jamás me ha faltado nada que necesito.

Mi convicción es que el diezmo del pueblo de Dios de esta edad de la Iglesia debe ser dado en la asamblea local según el ejemplo del Antiguo Testamento. La iglesia local es el centro, como el Templo fue el centro para Israel. El liderazgo de la asamblea local entonces debe conocer y administrar a las necesidades de la congregación. Así como el diezmo fue esencial para la administración de la adoración del Templo, creo que el diezmo es esencial para la administración de la adoración y el ministerio de la asamblea local.

Dando ofrendas además del diezmo a la asamblea local u a otros individuos, a ministerios u organizaciones es una expresión de gratitud por la abundancia de la bendición de Dios en su vida.

Aquellos que dicen que el diezmo no es una enseñanza del Nuevo Testamento no pueden negar que la enseñanza clara del Nuevo Testamento es que debemos dar generosamente de nuestros bienes materiales. Mi pregunta es, ¿cómo podemos, en esta edad de gracia, dar menos de lo que fue obligatorio según la Ley y llamarlo generoso?

Muchos creyentes tienen miedo que si dan el diezmo, no tendrán lo suficiente para vivir. La enseñanza de dar a Dios para que Dios le dé más es una corrupción de la enseñanza bíblica de dar de nuestros diezmos y ofrendas. Dios no es una máquina

tragamonedas en la cual pone dinero con la expectativa de conseguir aún más dinero de vuelta. Sin embargo, la Biblia enseña que si honramos a Dios, incluso por dar los diezmos y ofrendas, nos honrará a nosotros y suplirá todas nuestras necesidades.

"Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios." 2ª Corintios 9:6 al 11

No hay necesidad de obligar al pueblo de Dios a dar de sus diezmos y ofrendas o hacerlo sentir vergüenza. He encontrado que si se predica la doctrina sana de la gracia de Dios, aquellos que realmente la reciben y aprovechan de ella desearán expresar su gratitud a Dios dando de sus riquezas materiales para apoyar la verdad y lo harán generosamente.

"Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos." 2ª Corintios 8:3, 4

Es importante que entendamos la voluntad de Dios sobre el tema de dar de nuestra riqueza material para que podamos glorificar a Dios en cada parte de nuestra vida.

¡Qué privilegio es ser parte de lo que Dios está haciendo para la eternidad! ¡Qué privilegio es invertir en la obra eterna de la gracia de Dios!





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende

09 / 18